

LOS PRIVILEGIOS DE AQUELLOS QUE ESTÁN UNIDOS A CRISTO.

Amiris Beato

07 de Febrero, 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

1Co 10:16

(16) La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

Esta ordenanza es un acto de bendición y de acción de gracias

En ella nos acercamos a Dios dando gracias por su misericordia en Cristo.

Bendecimos a Dios porque al celebrar la cena recordamos la bendición recibida en la muerte de Cristo. Como dice uno de nuestros cánticos “toda bendición devuelva alabanza a ti”.

Participar de la mesa de Cristo es tener comunión con Él.

Cuando decimos que tenemos comunión en el evangelio, es que participamos de sus beneficios. Así la comunión con la sangre de Cristo es participar de los privilegios y beneficios de su obra en la cruz. Hemos sido bendecido en su muerte, los que están unido a Él gozan de muchos privilegios. Por todos sus beneficios bendecimos a Dios.

Así la cena del Señor es una copa de acción de gracias. Así apropiadamente su iglesia celebra esta santa ordenanza en medio de alabanzas y acción de gracias.

EL CONTEXTO:

En el cap. 8 se nos narra una dificultad que se presentó en la iglesia a los corintios, algunos estaban comiendo carne sacrificada a los ídolos y en este capítulo 10 inicia poniendo el ejemplo de los judíos, del pueblo de Dios en el AT que gozaron de muchos privilegios, como nosotros también en Cristo gozamos de muchos privilegios.

El apóstol usó estos ejemplos para persuadir a los corintios para que ellos no tengan comunión con los idolatras que comían sacrificados a los ídolos y además para persuadir a ellos a que no tomen ningún camino de pecado porque a pesar de que Israel gozaron de muchos privilegios, fueron encontrados culpables de pecado y esto les trajo grandes castigos.

1 Cor. 10:6-14 Como también dice:

Ahora, en el caso particular de los corintios en el vers 15 el apóstol les habla en su carta y le da la oportunidad para que ellos usen su sabiduría y juzgue por las escrituras si estas cosas son así.

Ustedes son entendidos, juzguen lo que digo por las escrituras y en el vers. 16 prosigue a persuadirlos para que no tengan comunión con los idolatras que comían carne sacrificada a los ídolos y por ello, no podían participar de la mesa del Señor y de

la mesa de los demonios porque lo que los gentiles sacrifican a los demonios sacrifican. V20

I.- ¿Qué quiere decir este versículo? Dentro de este contexto

1Co 10:16

(16) La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

Este vers. 16 nos da una descripción de lo que es la santa cena.

1. **Es una copa de acción de gracias**: El llama a esta ordenanza una copa de bendición

La llama una copa de bendición porque todas las veces que participamos en ella testimoniamos que hemos recibido por fe la bendición de Dios quien dio a su Hijo y lo entregó a nuestro favor en la cruz.

- Por otro lado es una copa de bendición que bendecimos cuando damos gracias a Dios por el pan y el jugo de uva apartamos este pan y este jugo de su uso común para un uso santo. Y al venir a esta mesa nuestras almas son alimentadas y no nuestros cuerpos.

Mat 26:26

(26) Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Es más que apropiado que roguemos la bendición de Dios sobre esta ordenanza para que nuestras almas sean beneficiadas.

Agrega además en forma de pregunta, 1Co 10:16

(16) La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

Aquí se nos dice que:

La copa de bendición es la comunión con la sangre de Cristo y que el pan que partimos es la comunión del cuerpo de Cristo.

El que participa de la copa participa de la sangre de Cristo.

El que participa del pan participa del cuerpo partido del Señor

Cuando un creyente participa de la mesa de Cristo es ponerse en verdadera comunión con El.

Participar de la mesa de los ídolos es tener comunión con los demonios.

Así lo describe la palabra comunión, palabra muy conocida que viene de la palabra gr. Koinoia que significa "unido con", es decir que los que son de Cristo han sido unidos a El en su muerte y gozan de muchos privilegios.

Php 1:3-6

- 4) siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros,
5) por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora;**

Esta expresión comunión del evangelio significa que nosotros participamos de los beneficios del evangelios.

Por lo tanto, como alguien ha dicho, la naturaleza de comunión depende de la naturaleza de su objeto.

La comunión con Cristo es participar del Espíritu de Cristo, de sus sufrimientos y de todos los beneficios que el compro con Sangre.

Cuando tenemos comunión entre los hermanos participamos unos a otros del amor, del consuelo, del estímulo, del compañerismo, lo cual es bueno, es beneficios.

2Co 13:14

(14) La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

Participamos de los beneficios del Espíritu de Dios.

Hermanos los creyentes cada vez que participamos de esta cena del Señor confirmamos que estamos unidos a Cristo y que gozamos de todos los Beneficios de Su obra.

Así que en este sacramento es para aquellos que tienen comunión con Cristo quien se entrego por nosotros por nosotros en la cruz.

Volviendo al caso de los corintios, los que participaban de lo sacrificado a los ídolos tenían comunión con los demonios y no podían participar de la cena del Señor.

1Co 10:20-22

(20) Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

(21) No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

(22) ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

Así la santa cena esta diseñada entre otras cosas para recordar su muerte y confirmar nuestra unión con Cristo y todos los privilegios comprados por su cuerpo partido y su sangre derramada.

Veamos

I.- Algunos privilegios que gozan los que están unido a Cristo.

En su muerte en la cruz nuestro Señor compro todos las gracias necesarias para que lo que creen en El alcancen la vida eterna.

1.- Fuimos escogido en El antes de la fundación del mundo:

Eph 1:4

(4) según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

Dios nos salva, nos escoge desde antes de la fundación del mundo, según su propósito y según la gracia que nos es dada en Cristo. Esta es una obra que Dios la hace según el consejo de su voluntad planifico enviar a su Hijo a morir por nuestros pecados.

Cristo es el fundamento de todos los que han sido, son y serán salvos.

En El somos salvos de principio a fin, desde que somos elegidos hasta que entremos en la gloria con cuerpos glorificados. **Rom 8:29-30**

(29) Porque a los que de antemano conoció, también *los* predestinó *a ser* hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que El sea el primogénito entre muchos hermanos;

(30) y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Hermanos es un gran privilegio que Dios por su Gracia de entre toda la humanidad nos haya escogido para salvación desde antes de la fundación del mundo por los meritos de su Hijos.

2.- En su muerte hemos sido Justificado:

El hombre en su estado natural o carnal no puede agradar a Dios, naturalmente estamos opuestos a todo lo que viene de Dios, el hombre desde que nace es enemigos de Dios porque no se sujeta, se revela a la ley de Dios,

pero ahora en Cristo los que creemos en El, fuimos reconciliados con Cristo

Rom 5:10a

(10) Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo,

El fue entregado en la cruz por nuestras culpas y nuestros pecados. A El le fueron imputados nuestros pecados, El se hizo responsable de nuestras culpas e iniquidades y pago todas nuestras deudas cuando murió. En cambio a nosotros, por la gracia de Dios, nos fue imputada toda su Justicia.

2Co 5:21

(21) Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Por sus meritos, somos declarados inocentes delante de la justicia divina aquellos que hemos creído en Cristo Jesús.

Rom 5:1

(1) Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

Hermanos, ¿no es este un gran privilegio para los que hemos creído ser declarado sin pecado ante Dios? Recordemos entonces que no podemos poner nuestra esperanza en que somos pecadores sino **que somos pecadores por quienes Cristo murió.**

Pon tu confianza no en que eres santo sino en que Cristo es tu justicia.

Oh hermanos que nuestra fe no descansa en lo que somos, o en lo que seremos **sino que en lo que Cristo es, en lo que El ha hecho y en lo que esta haciendo por nosotros.**

El vive para siempre.

Ahora bien, sin justificación no hay paz con Dios. Si no hay justificación, ¿que se espera de nosotros? Eterna condenación.

Si no estamos en paz con Dios, ¿cual es nuestra condición ahora y cual ser por la eternidad? Ahora eres enemigo de Dios, rebelde y luego, si no crees en Cristo, seguirá siendo enemigo de Dios no solo ahora sino por toda la eternidad, condenado para siempre.

Esto nos lleva a nuestro tercer privilegio.

3.- No hay condenación para los que están en Cristo:

Rom 8:1

(1) Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Los que están en Cristo están libre de condenación. Somos libres hermanos, porque estamos en Cristo por la fe en El y Cristo esta en nosotros por el Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestro corazones.

Dice el comentarista MH:

“¿Cómo llegamos a este privilegio de no ser condenado? Por el privilegio de la justificación. Y ¿Cómo llegamos al privilegio de la santificación porque “ no andamos conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Así la santificación es nuestro deber”

4.- La santificación es nuestro deber y privilegio.

Los que estamos en Cristo debemos de andar para a la voluntad de Dios y no para los apetitos carnales.

1Pe 4:1-4

(1) Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,

(2) para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.

(3) Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

(4) A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;

5.- En Cristo tenemos la suma de nuestros privilegios

Rom 8:31-32

(31) ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

(32) El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Esta es la suma de los privilegios de los hijos de Dios, que Dios esta por nosotros. El nos ha concedido en Cristo todas las cosas: incluyendo todas sus promesas.

Así que hermanos nuestra fe debe descansar en nuestra union con Cristo, que Dios esta con nosotros y que estamos seguros de su amor.

Rom 8:39

(39) ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Nada ni nadie nos podrás separar del amor de Dios en Cristo Jesus Señor Nuestro.

Que aprendemos de estas breves palabras:

- Así que Para participar de esta mesa hay que ser invitado y los invitados aquí son aquellos que tienen comunión con Cristo, que están unido a El mediante la fe y gozan de los privilegios que Cristo compro al morir en la Cruz.
- Participar en ella es tener comunión con Dios y confirmar los privilegios de estar unido a Cristo, los cuales resultan de su muerte y sacrificio.
- Estos que están unido a Cristo gozan de estar unidos con todos los verdaderos cristianos, con quienes tenemos comunión también en esta ordenanza.

1Co 10:17

(17) Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

- El pueblo de Dios en todo tiempo ha gozado de grandes privilegios, pero los del AT fueron justamente castigado por sus pecados. Estas cosas que sucedieron han sido registrada en las escrituras para leerla y examinar nuestras vidas y tener cuidado de no caer en camino de maldad. Oremos que el Señor nos libre de caer en el mismo estado de desobediencia y nos libre del castigo.

1Jn 2:1

(1) Hijitos míos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

La cena del Señor es una mesa de reconciliación, examinémonos y confesemos nuestros pecados y apartémonos de ellos y alcanzaremos misericordia.

- Hermanos, ¿Habría mayor honor y felicidad que esta que estar unido a Cristo, participar de todos los privilegios que el compro en su muerte?
El mayor de los privilegios es que Dios es por nosotros

“Dios esta con nosotros, Hermanos, Emmanuel es nuestro redentor.

Constantemente tenemos que recordar que Dios esta con nosotros y ser estimulado en el camino de nuestro deber: Como el Señor hizo con Josue

Jos 1:9

(9) Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Hermano, cuan bienaventurado somos el Rey de Reyes esta a nuestro lado.

DIOS es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Cuan glorioso será cuando en el día de Cristo, todo acusador estará en silencio.

Y ¿Quién acusara a los escogidos de Dios? Dios mismo dirá a los que son de Cristo:

A los que justificué también glorifico, entren en el gozo de su Señor

Al venir a esta mesa y recordando su muerte te acuerda de sus beneficios entonces Alaba, bendice a Dios, gozate y da gracias por su misericordia.

Psa 103:1-2

(1) Salmo de David. Bendice, alma mía, al SEÑOR, y *bendiga* todo mi ser su santo nombre.

(2) Bendice, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios.

Dios bendiga su palabra en nuestros corazones. Amen.